

Revista No. 97-98

TRADICIONES DE GUATEMALA



Nueva Guatemala de la Asunción, 2022



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

306

C397 Tradiciones de Guatemala/Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala
Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos
de Guatemala. –Vols. Nos. 97-98 (noviembre 2022)– Guatemala.
Serviprensa, 2022, pág. 600. II. 21 cm.

Anual

ISSN 0564-0571

Disponible en www.ceceg.usac.edu.gt

1. Moyuta. 2. Palín. 3. Representativas. 4. Danzas. 5. Q'eqchi'. 6. Xinka.
7. Mushque. 8. Estados emocionales.

Directorio Revista 97-98

Rector

Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Secretario General

Luis Fernando Cordón Lucero

Director General de Investigación

Alice Burgos Paniagua

Director del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala

Juan Pablo González de León

Investigadores titulares

Aracely Esquivel Vásquez

Deyvid Paul Molina

Armantina Artemis Torres Valenzuela

Aníbal Dionisio Chajón Flores

Abraham Israel Solórzano Vega

Byron Fernando García

Investigadores interinos

Xochitl Anaité Castro Ramos

Erick Fernando García Alvarado

Ericka Anel Sagastume García

Diseño y diagramación de interiores

Portada: Angela Morales

Diagramación: Elizabeth González

Fotografía de cubierta y contracubierta

Portada: Tomás García Recinos, maestro enseñador de la danza de Moros y Cristianos, Chiquimula. Créditos: Víctor Hugo Lobos Mendoza.

Contraportada: Rosario Benito Pérez, maestra tejedora, Palín, Escuintla.

Créditos: Deyvid Molina

PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG– como parte de la publicación anual de la Revista Tradiciones de Guatemala presenta los ejemplares Nos. 97-98. En este ejemplar cada uno de ustedes tendrá la oportunidad de leer artículos respecto a La historia local y artes populares presentes en Barranca Honda, de Moyuta, Jutiapa; La revaloración de la indumentaria ancestral entre las representativas mayas; o bien, acerca de Aj Poop B’at’, el gran líder q’eqchi’; además de Algunos apuntes sobre la venta de esclavos afrodescendientes en Guatemala de 1750 a 1774; o respecto a la Historia de vida de Tomás García Recinos, maestro enseñador de la danza de Moros y Cristianos en Chiquimula; así como el Rescate del conocimiento ancestral de las tejedoras tradicionales de Palín, Escuintla; una mirada para comprender sus aportes al desarrollo local; además del Mushque, platillo de

raíces xinkas, tradicional del sur oriente de Guatemala, entre otros.

A sabiendas que estamos próximos a llegar al ejemplar No. 100 de la Revista reflexionamos y recordamos a todas las personas que han intervenido en los procesos que el antiguo Centro de Estudios Folklóricos –CEFOL–, hoy Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG– han forjado para mantener vivos todos los procesos de rescate, conservación, protección y difusión de las diversas manifestaciones y valores fundamentales de la identidad multicultural del país.

Somos Tradiciones de Guatemala, una revista del CECEG de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Juan Pablo González de León
Director
Centro de Estudios de las
Culturas en Guatemala

APRECIACIONES HISTÓRICAS Y LA “INDEPENDENCIA” A TRAVÉS DE LAS OBRAS: ANOTACIONES DE HISTORIA PATRIA CENTROAMERICANA Y LA INFLUENCIA DE ESPAÑA EN LA FORMACIÓN DE LA NACIONALIDAD CENTROAMERICANA. ENSAYO HISTÓRICO CRÍTICO, DE JOSÉ MATA GAVIDIA

Artemis Torres Valenzuela

Resumen

El presente artículo analiza las obras históricas del humanista y Profesor de Filosofía, José Mata Gavidia, puntualmente la concepción y enfoque teórico de la Historia como ejercicio académico, la llamada “Independencia de Centroamérica” y las épocas históricas que, tradicionalmente han sido periodizadas bajo criterios predominantemente socio culturales.

Del análisis del contenido se pasa a la reflexión que, contextualiza a las obras, articula a su autor, permite comprender la difusión de estas y la consolidación de una historia culturalista que no logra posicionarse como una ciencia social crítica.

Palabras clave: Historia, independencia, periodización, enfoque teórico.

Introducción

El presente trabajo, es un análisis teórico de las obras históricas de José Mata Gavidia, *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* y *La influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana. Ensayo histórico crítico de José Mata Gavidia*. Su contenido, aborda el enfoque, la metodología, el discurso narrativo y visual con que se presenta la Historia de Centroamérica y de Guatemala respectivamente, estos textos fueron utilizados como recurso didáctico que, por varios años, formó a generaciones de estudiantes del nivel medio y universitario.

Ante la conmemoración del Bicentenario de la Independencia Centroamericana, la revisión de textos históricos que han difundido diversas

formas de entender, construir y escribir la historia nacional, hace necesario, además de visualizar las corrientes historiográficas que en la actualidad han surgido como tendencias con posturas diversas, unas desde el oficialismo estatal, legitiman el poder y otras, desde sectores progresistas y contestarios, analizan críticamente la esencia y trascendencia de dicho hecho histórico.

En sintonía con lo anterior y, desde las ciencias sociales críticas, se presenta al lector una reflexión académica de los aportes de José Mata Gavidia. Se analizan elementos como el enfoque teórico, personajes, dinámicas sociales, escenarios, temporalidades, contextos, fuentes documentales y metodología de investigación, entre otros.

José Mata Gavidia

Algunos aspectos de la personalidad de José Mata Gavidia (1916-1988) permiten incursionar en su pensamiento y, comprender su ejercicio intelectual a través de sus obras. María Guadalupe Mata, hizo referencia al humanista resaltando cinco facetas: el hombre cotidiano, el historiador, el filósofo, el docente y el artista; su aporte, ofrece información importante para conocer al autor y su obra. (Mata, 2016).

Los perfiles antes indicados, se completan con algunos datos meramente biográficos que, sitúan contexto, autor y obra. Mata Gavidia originario de El

Salvador, San Salvador, país en donde se graduó de bachiller, también, obtuvo formación filosófica en el Seminario jesuita y, luego continuó en España. En 1939 llegó a Guatemala, en donde trabajó como docente en el Colegio San José de los Infantes y en el colegio San Sebastián, en este último organizó el Coro de la Catedral, por encargo del entonces arzobispo Mariano Rossell Arellano.

Recién inaugurada la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1945, se incorporó como estudiante y participó en la Asociación de Estudiantes de la Facultad, en donde ocupó el cargo de vicepresidente. Fue el primer graduado de la licenciatura en Filosofía, posteriormente se desempeñó como director del Departamento de Filosofía y en 1954, 1958-1962 fue Decano de la misma Facultad (Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 2004).

Formó parte del Consejo Académico de la Fundación para la Cultura y el Desarrollo, entidad patrocinada por la Asociación de Amigos del País, en donde realizó el proyecto de la Historia General de Guatemala.

Las líneas dedicadas al hombre cotidiano que ofrece María Guadalupe Mata, nos introducen a su esencia humana; por otro lado, Mata Gavidia el historiador abre la posibilidad de conocer, analizar e interpretar

la concepción de la historia y la filosofía de la historia que difundió a través de sus textos: *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana*, y *la influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana. Ensayo histórico crítico*. Fue un reconocido docente, principalmente en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala y en cuánto a su inclinación por el arte, estuvo identificado, en gran medida, con la expresión musical (Mata, 2016).

Abordar la obra histórica de José Mata Gavidia, requiere analizarla en un contexto, situarla y comprenderla en tiempo y espacio. Al respecto, Mata Gavidia aportó los siguientes trabajos:

Lo auténtico y lo circunstanciado en la independencia de Guatemala, (1953); (...) *Influencia de España en la formación de la nacionalidad guatemalteca* (1948); *Panorama filosófico de la Universidad de San Carlos a fines del siglo XVIII* (1950); (...) *Anotaciones de historia patria centroamericana*, (...) *Fundación de la Universidad de San Carlos*, (...) colaboró en la *Historia General de Guatemala*, publicada por la Fundación para la Cultura y el Desarrollo (FUCUDE) (Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 2004, pp. 596-597).

La Influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana. Ensayo histórico crítico

De acuerdo con el autor, el ensayo se editó por vez primera en 1945, tal y como lo indica en el preámbulo a la segunda edición de mil novecientos ochenta y uno; escrito como testimonio de simpatía a la Ciudad de Antigua al memorar su cuatricentenario como la Ciudad de Santiago de Guatemala, fue laureado en el Certamen patrocinado por la Honorable Colonia Española residente en el país. (Mata: 1981, p. 11). La segunda edición, aquí analizada, contiene la siguiente dedicatoria: A la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala en el IV Centenario de su traslación al Valle de Panchoy. La edición A LA MADRE PATRIA, ESPAÑA. (Mata, 1981, p. 7) estuvo a cargo del Seminario de Integración Social y salió a luz, como una publicación extraordinaria, cuando el Consejo consultivo del seminario, contó con los siguientes profesionales: Ernesto Chinchilla Aguilar, David Vela, Jorge Skinner-Klee, Hugo Cerezo Dardón, Jorge Arias de Blois y Flavio Rojas Lima, como secretario general.

En cuánto a la secuencia temporal, la obra escrita como ensayo crítico, histórico-político, antecede al texto, *Anotaciones de Historia Patria*

Centroamericana, pero es importante resaltar que hay una vinculación temática y a la vez, una marcada diferencia en relación al enfoque y la manera de abordar los contenidos, mismos que se sintetizan en los siguientes subtítulos: ¿Qué trajo España a las Indias?, el derecho internacional y las indias, la familia en las leyes de indias, la mujer en las leyes de indias, el derecho indiano de propiedad, el régimen municipal, la educación. La universidad, indigenismo y el mestizaje.

La idea permanente en el texto se refiere, como lo puntualiza su título, a la influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana, la sobredimensión de los “aportes” de España a Centroamérica se mezcla con argumentaciones subjetivas, sentimentales que, desbordan en una clara inclinación por esta nación. Se reconoce la complejidad de la conformación de lo diverso, parte de la idea de la existencia de naciones sin nacionalidad en donde, según Mata la intervención de España delineó la fisonomía nacional. Al respecto, textualmente, plantea:

Los términos “Formación de la Nacionalidad Centroamericana”, creemos, delimitan el estudio en cuestión hasta principios del siglo XIX, puesto que a raíz de la Independencia, nuestra nacionalidad

ya presentaba características de estar formada substancialmente, a más de que a partir del (sic) 1821, sería históricamente inexacto hablar de influencias españolas en formación de nacionalidad centroamericana, pues por circunstancias de la época, desde mediado el siglo XIX el hálito cultural de la Madre Patria tiene en nuestro Istmo menos directas influencias, a veces muy remotas, y cuando se percibe su influjo, se destaca no ya en la formación –pues de hecho lo esencial estaba substancialmente formado: Idioma y Raza, Religión y Cultura–, sino en el desarrollo, consolidación y depuración definitiva de nuestra fisonomía nacional en sus más característicos rasgos. (Mata, 1981, p. 15).

Nótese cómo se destaca la influencia de España y también se evidencia una empatía al denominarla Madre Patria. Al adentrarse en el texto, las justificaciones de los hechos históricos continúan desbalanceándose, inclinándose a favor de España; un ejemplo concreto es cómo se aborda durante la conquista y colonización, el tema de la encomienda como mecanismo impuesto de sometimiento económico. Se argumenta que el origen del problema suscitado por esta forma de explotación no consistió en la encomienda como tal, sino en algunos encomenderos. De manera similar, el pago de impuestos a los hispanos se explica indicando que,

nunca superaron a los tributos exigidos por las autoridades indígenas previo a la intervención española (Mata, 1981). Estas afirmaciones, denotan la difusión y legitimación de un discurso histórico promovido por José Mata Gavidía, que altera y distorsiona elementos de la realidad colonial.

Sin comprometerse, creó e impulsó un discurso ecléctico, ya que el autor no abordó de manera directa el tema de la independencia, sino que, para comprender ese hecho histórico refiere la obra del Fraile dominico de origen español, Francisco de Vitoria quien conocedor de lo que sucedía en América siglos atrás y basado en la filosofía aristotélica, promovió un pensamiento internacionalista jurídico, propuso su propia teoría filosófica y política de los derechos humanos, fundamentada en los principios de un humanismo cristiano. El Ensayo histórico crítico fue reconocido por la Colonia Española residente en Guatemala.

Se comprende con mayor exactitud, cómo en términos ideológicos y políticos hay un compromiso de complacencia para aquellos españoles a los cuales el autor identificó plenamente con la Madre España, como él mismo la denomina, y sus descendientes criollos que continuaron con la herencia cultural a través de los proyectos políticos que, a partir de la

llamada independencia posicionaron agendas nacionales que respondieron y han respondido, exclusivamente a sus propios intereses.

Además, la obra asume el protagonismo de los próceres desde una concepción del mestizaje racial y espiritual, como el autor lo expresa: “Nuestros próceres en más de un noventa y cinco por ciento son hijos de sangre hispana y sangre de América” (Mata, 1981, p. 87) y en el apartado titulado: *Las mujeres en las Leyes de Indias*, hace mención a Dolores Bedoya de Molina como prócer de la Independencia. De esta manera, el discurso lineal cronológico de la historia nacional que plantea Mata Gavidía, refuerza las concepciones oficialistas de la historia tradicional, omitiendo las grandes contradicciones centradas en los sectores mayoritarios de la población: indígenas y campesinos, primordialmente; armoniza los períodos de tal manera que, la época colonial, de acuerdo a su obra, perfiló la nacionalidad a través del aporte español, por medio de elementos como: la raza, el idioma, la religión, la cultura y el medio ambiente. Luego, con la independencia se subraya el mestizaje, dando un espacio al sector de los criollos-mestizos, como Mata los denomina, que acceden al poder. La siguiente cita ilustra lo antes indicado:

Este mestizaje, pleno de vida y fecundidad, de tan magnas proporciones, es el común denominador de todos nuestros factores culturales. Fue la aproximación de dos razas, facilitada por el idioma y la religión, sostenida por las leyes, fecundada por el ambiente y perpetuada en la especie étnica de Latinoamérica. Sin las anteriores entidades, el mestizaje de América hubiera sido una mezcla vulgar cuyos productos híbridos, según las leyes de Mendel, no se hubieran podido jamás destacar como personalidades y menos aún constituido una verdadera nacionalidad.

El mestizaje crea nuestra especial psicología colectiva, y, ante la categoría de las naciones cultas, nos acredita como poseedores de una definida nacionalidad registrada en los anales de la historia, ratificada por las ciencias etnológicas, a través de ya cuatro centurias, y en el espacio de todo un continente, cuyo nombre es mestizo: Iberoamérica. (Mata, 1981, p. 89).

De acuerdo al enfoque del autor, a las corrientes indigenistas de la época (que pretendían la integración o aculturación para explicar la formación de la nacionalidad centroamericana) y a los intereses del Seminario de integración social guatemalteco, entidad del gobierno fundada luego del derrocamiento del proceso revolucionario en el año mil novecientos cincuenta y cinco (Sala, 2011), y como una instancia adscrita al Ministerio de

Educación, concretamente a la Dirección General de Cultura y Bellas Artes, que financió la publicación del Ensayo histórico-crítico, el texto no estaría completo sin una interpretación del español benevolente, ocultando varias de sus facetas, presenta indistintamente el surgimiento de la nacionalidad centroamericana como producto de lo indígena y español respectivamente, pero resalta y sobredimensiona con elogios y enaltecimientos a este último componente.

La constante distorsión del pasado histórico se pone de manifiesto con argumentaciones como las siguientes:

Todo cuanto sabemos de las costumbres, gobierno y lenguas indígenas, lo debemos primariamente a españoles y criollos. (...) España ejerce suprema hegemonía ante la realidad histórica. España, lejos de aniquilar al nativo o de cercarlo en **Indians' Reservations**, lo modeló para la vida social y de la inteligencia. El misionero no se concretó a predicar la doctrina del cristianismo al aborigen; su labor educativa fue más allá, le enseñó a leer, escribir, lo inició en procedimientos agrícolas, le facilitó los medios para perfeccionarse en el trabajo manual, (...) En punto (sic) a legislación en pro del indígena, el Derecho Indiano pone al mismo nivel a los indios, españoles, criollos y mestizos. Este rasgo de antirracismo es motivo suficiente para poner a España en el más alto pedestal de

los verdaderos indigenistas, ya que tal proceder incorporaba al indio a la categoría de los seres cultos, pues era susceptible de ser gobernado por las mismas leyes que regían a los súbditos peninsulares de Su Majestad el Rey. (Mata, 1981, pp. 72, 73).

**Anotaciones de Historia Patria
Centroamericana. Contexto en el
que surge la obra.**

La primera edición surgió en La Habana, Cuba en 1953, la segunda corregida y aumentada fue auspiciada por la Universidad de San Carlos de Guatemala, en 1969. En estos años América Latina atravesaba periodos de profundos cambios, tanto en acciones económicas como en decisiones y realizaciones políticas; llama la atención, cómo en La Habana, surge la primera edición justo cuando se acercaban movimientos revolucionarios que repercutirían en el triunfo político liderado por el comandante Fidel Castro.

A esto se debe unir la experiencia revolucionaria vivida en Guatemala, durante la década de 1944 a 1954. Esta época se caracterizó por una apertura política y cultural en donde las artes y la educación se acercaron cada vez más a las grandes mayorías de la población y, por consiguiente, se distanciaron de las tradicionales prácticas en donde el conocimiento y la expresión cultural eran privilegio de pocos.

En este contexto, algunas universidades, círculos académicos e intelectuales especialistas en temas humanísticos y sociales, retomaban renovadas perspectivas de análisis, que permitían abordar novedosos hechos a estudiar e investigar, diferentes métodos de aprendizaje y de investigación, así como fuentes y referencias de consulta. Se incorporaron a los ejercicios profesionales experiencias de investigación y teorías cognoscitivas que repercutieron en el surgimiento de innovadores temas y protagonistas; esto hizo posible un giro diametralmente opuesto que reorientó a las disciplinas sociales en función de un nuevo horizonte científico.

La apertura de la década democrática hizo un parteaguas a las expresiones políticas que, se habían caracterizado por ser largas dictaduras violentas y represivas, además, mantenían bajo su control a los centros educativos y culturales, incluyendo a las universidades. El triunfo de la Revolución en Guatemala significó grandes logros, uno de estos fue la autonomía de la Universidad Pública y la creación de la Facultad de Humanidades, unidad académica que formaría a los intelectuales, conocedores de la realidad, que la transformarían en función de un mayor bienestar y calidad de vida para las grandes mayorías de la población.

A nivel internacional, las acciones llevadas a cabo durante la apertura democrática en Guatemala pronto llamaron la atención de diversos países y, fundamentalmente de Estados Unidos. En el marco de la guerra fría, el mundo se polarizaba entre dos modelos económicos y políticos, el socialismo como fase anterior al comunismo y el capitalismo, cada cual con su propia ideología, en este contexto, Estados Unidos fue uno de los más importantes propulsores de la economía basada en el capital privado; defensor de su propia idea de democracia integrada por los principios de libertad individual, alta productividad, desarrollo industrial, comercio y el aumento acelerado del capital financiero, todo comprendido en la categoría de la democracia representativa y participativa. Esta potencia inició un proceso de influencia, dominio y control en muchas zonas del mundo y, países geográficamente vecinos como Guatemala, pasaron a ser su traspatio.

En este contexto, realizaciones significativas del Gobierno de Guatemala presidido por Jacobo Árbenz Guzmán tales como la Reforma Agraria (Decreto 900) fue una medida que en el futuro inmediato estimularía la economía nacional, basada en un mercado interno, tocó los intereses de empresarios y funcionarios norteamericanos residentes en el país;

ante esto, Guatemala fue considerada una amenaza latente que podría derivar en un posible socialismo, en junio de 1954 el gobierno progresista y democrático de Jacobo Árbenz Guzmán, fue derrocado debido a la intervención de Estados Unidos.

Pocos años después, la imposición sucesiva de gobiernos militares junto a otros factores, dieron origen a un enfrentamiento, ahora llamado conflicto armado interno, cuya duración de más de tres décadas finalizó formalmente con la firma de los Acuerdos de paz en diciembre de 1996.

Las décadas de los años sesenta, setentas y ochentas agudizaron expresiones de violencia política, la represión formó parte de toda una cultura que, además, tenía por principio la anulación, aniquilación, silencio, miedo y terror de la población. La academia y, especialmente la Universidad de San Carlos de Guatemala fue objeto de ataque, muchos miembros de su comunidad fueron desaparecidos, torturados, convirtiéndose en mártires de la violencia.

A raíz de esta represión, la docencia y la investigación en ciertas unidades académicas se volcaron a sí mismas, aislándose del contacto con la realidad nacional. En términos puramente investigativos y docentes, surgieron libros y textos de apoyo como los de José Mata Gavidia: *La Influencia*

de España en la formación de la nacionalidad centroamericana. Ensayo histórico crítico y Las anotaciones de Historia Patria centroamericana. Estos escritos con temporalidades distintas e, incluso en el caso del primero con años anticipados al proceso revolucionario, se distanciaron de un ejercicio humanista y científico que implicaba posturas comprometidas y responsables ante las demandas de las grandes mayorías de la población.

Por otro lado, si bien la Revolución de Octubre había cimentado, renovado y actualizado nuevas formas de hacer academia, de investigar y reflexionar para transformar la realidad, en los años siguientes, con la intervención norteamericana, contrariamente, (los libros y textos que abordaban a las ciencias sociales, escritos por algunos profesores que se concentraron mayormente en la entonces Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala), retomaron para los procesos investigativos y el ejercicio docente, corrientes teóricas y metodológicas como el positivismo, eclecticismo, constructivismo, funcionalismo y pragmatismo, entre otras.

En el mismo contexto universitario unidades académicas como las Facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Económicas y Agronomía y Escuelas que se iban

creando como Historia, Ciencia Política, Psicología, Trabajo Social y Comunicación, entre otras, mantuvieron una postura alternativa y contestataria, promoviendo y difundiendo conocimientos críticos necesarios para la comprensión, reflexión y solución de los problemas del país.

Con este preámbulo podemos entender mejor el contenido de las obras históricas de José Mata Gavidia.

Reflexiones en torno a la concepción de la Historia y la Independencia, en Anotaciones de Historia Patria Centroamericana.

La estructura lógica de la obra responde a un criterio cultural y cronológico, presenta un índice general, seguido de preliminares y nociones teóricas de historia. Luego, el contenido central se divide en tres grandes partes: la primera, titulada: Culturas indígenas 1500 A.C. a 1540, la segunda, Cultura Hispanoamericana 1524-1821 y la tercera, Cultura Anglo-franco-americana, Siglos XIX y XX.

La primera parte dedicada a las culturas indígenas expone explicaciones basadas en parámetros biológicos raciales y elementos descriptivos culturales. Entre sus fuentes de consulta, destacan Sylvanus Morley, Eric Thompson, Alfredo Ruz Lhullier, entre otros. Al respecto, nos ilustra la siguiente cita:

(...) En la región centroamericana, el primer personaje que entra en escena para iniciar nuestra vida histórica en el mundo de los sucesos es el Indio, o por decirlo con más exactitud, los diversos conglomerados de pueblos indígenas que habitaban desde el Istmo de Tehuantepec al Istmo del Darién. (...) ¿Cómo llegaron allí?, es algo que aún se ignora. Lo que sí se sabe es que los mayas tienen rasgos antropológicos, tales como el *pliegue epicántico* [sic] (de los párpados), la presencia de la *mancha mongólica* en los niños mayas, el índice cefálico de 85.8 (...), la barba escasa, la estatura baja (1.65 m. es el promedio en el hombre), las líneas de la mano, todos los cuales son indicio de su origen asiático (...). Su cabeza es ancha, una de las más anchas de los pueblos del Mundo, de cabello profundamente negro, liso y grueso, sus ojos negros, de mirar antes sosegado que triste, el color de la piel entre cobriza y morena, más cercano a un oscuro matiz de caoba que a un amarillo pálido. (...) Su lenguaje pintoresco y lleno de imágenes naturales. (...) (Mata, 1969, pp. 35, 36) En la misma lógica, citando a Morley, Mata Gavidia afirma: Son impasibles ante el dolor, no solo tratándose de los demás sino también respecto a su propio organismo. Ante el dolor demuestran estoicismo, y cuando lo ven en otros, en especial de los animales, son igualmente indiferentes (Mata, 1969, p. 36).

En términos investigativos y narrativos, la estructura de la obra se orienta en gran medida, a la monografía, el esquema de exposición hace mención a las “clases sociales” (Mata, 1969. p. 53) como una escala piramidal, sin ahondar en elementos fundamentales como posesión y distribución de la tierra, factores indispensables para comprender el aspecto económico.

Utilizando conceptos como los señoríos, aborda a la sociedad maya y otras culturas como quichés, cakchiqueles, mames, pocomames y pipiles, entre otras, a esto se suman conocimientos como: religión, artes, artesanías, idioma, ciencia y comercio. Es importante resaltar, cómo Mata Gavidia utilizó definiciones no pertinentes para referirse a las expresiones culturales ancestrales indígenas, un ejemplo es la aplicación de la palabra industrias en los procesos o tratamientos de hierbas medicinales o bien, los *secretos industriales* en cuanto a pigmentos para teñir algodón o decorar piezas cerámicas (Mata, 1969, pp. 83, 195).

Esa primera parte: *Culturas indígenas 1500 A.C. a 1540 D.C.* tiene como fuentes de referencia a autores como Sylvanus Morley, Eric Thompson, Alfredo Ruz Lhullier, Antonio de Fuentes y Guzmán, además del contenido de algunos códices, literatura como el Popol Vuh y el Chilam Balám, entre otros.

La segunda parte: *Cultura hispanoamericana 1524-1821*, inicia indicando que el continente americano había sido descubierto –antes que Cristóbal Colón– por sus primeros habitantes. Describe los viajes de Colón, sin embargo, al relatar la Conquista, las conquistas y los conquistadores, da un giro a la objetividad, el enfoque y el abordaje evidencian una –cierta– postura crítica que se integra a la narrativa cultural. La reproducción textual del párrafo siguiente ilustra lo indicado:

ABUSOS DE LOS EJECUTORES.

La violencia y la crueldad mancharon estas empresas, y fue tal el abuso, que llegaron los conquistadores hasta a esclavizar a los legítimos dueños de la tierra: los indios. La corona española tuvo que enviar jueces pesquisadores para investigar los abusos de los conquistadores, y dar numerosas leyes en favor de los indios.” (Mata, 1969, p. 104).

La trama del proceso de conquista enfatiza las batallas, por medio de las cuales los españoles con armas y tácticas de guerra sometieron a los pueblos originarios. Al incursionar en este periodo histórico, de nuevo encontramos la utilización de conceptos inapropiados y desfazados para comprender y analizar lo sucedido, esto se evidencia cuando José Mata Gavidia se refiere a los pequeños grupos

diferenciados que ostentaban el poder, como la oligarquía indígena que ejercía un gobierno oligárquico. (Mata, 1969, p. 132).

Desde otra perspectiva, la obra también coloca en la escena a la insurrección indígena de 1524 y 1526 (Mata, 1969, pp.127,135). Junto a temas como la esclavitud, las misiones y, luego con la colonización, sobre la base de la nueva estructura social, destaca la fundación de ciudades y provincias, las instituciones políticas, religiosas, las unificaciones jurídicas y las diferencias raciales, entre otros temas.

La concepción de la Historia en Mata Gavidia, es un ejercicio lógico descriptivo, que abarca temporalidades que no permiten conocer y comprender el fondo de la complejidad colonial. Fundamentan este argumento, elementos ausentes como la estructura agraria, principio económico elemental para analizar un periodo en sus dinámicas sociales, económicas y políticas. Ilustra esta afirmación el título: *Vida Económica* (Mata, 1969, pp. 190-193), en donde se incursiona en temas como la encomienda y el repartimiento, sin embargo, estos no logran articularse a las formas de repartición y tenencia de la tierra, ni a la consolidación de unidades productivas con sus respectivas relaciones sociales de producción.

Por otro lado, respecto al enfoque del periodo colonial la obra presenta

elementos culturales y abundantes en datos ordenados bajo un criterio estrictamente cronológico, antítesis de una concepción holística unificadora que trascienda al análisis, la interpretación y, sobre todo, la crítica.

La tercera parte: *Cultura anglo-franco-americana, Siglos XIX y XX*, principia con la independencia, acotando los *prenuncios* a través de dos documentos que resaltan los intereses criollos americanos, el primero hace referencia a segmentos de la carta incitadora al movimiento libertario, documento identificado como: *Carta dirigida a los Españoles Americanos* escrita por el jesuita peruano Juan Pablo Vizcardo (Gutiérrez, 2007), su contenido difundió conceptos y valoraciones como: nuestra patria, nuestra historia, nuestra situación, nuestros derechos y nuestros sucesores (Mata, 1969, p. 255) y, por otro lado, con los vaticinios de Independencia de América en el siglo XVIII del Conde de Aranda, este documento señaló algunas dificultades tales como las vejaciones de algunos gobernadores para los habitantes y la distancia que los separaba de la suprema autoridad (Mata, 1969, p.257).

La introducción al tema de la Independencia, por medio de los documentos antes indicados, contextualizan las ebulliciones de los acontecimientos próximos y, a la vez,

ilustran la alerta y expectativa que generaron en los centros urbanos y de poder, frente a las potencias promotoras de sujeción y sometimiento: Inglaterra, Francia y España.

En sintonía a los textos indicados, al abordar de manera directa a la independencia, el autor inicia con expresiones emotivas, como la siguiente: “El 15 de Septiembre de 1821 es la fecha más amada en toda Centroamérica, porque es la fecha simbólica de la Independencia. Para conquistar esa gloriosa realidad tenemos que ver qué procesos la impulsaron a obtener triunfo tan decisivo” (Mata, 1969, p. 259). Respecto a los procesos en mención, es necesario establecer que bajo el subtítulo: Motivaciones necesarias, el autor distorsionó la realidad social, política e ideológica al afirmar que, para lograr la independencia fue necesario que surgiera una conciencia de unidad política y social, que formara una nación y, de igual manera, que era posible una conciencia que los separase de la nación que los dominaba. Que, además, Centroamérica había logrado tener la capacidad de autogobernarse, que poseía una clase social (criollos y mestizos) formada y capacitada para el ejercicio político y que eran portadores de una cultura intelectual superior a la mayoría de los gobernantes que

provenían de España (Mata, 1969, pp. 259-260)

Es importante resaltar que, al abordar dicho hecho histórico, el autor utiliza preferentemente el término motivaciones y no causas, además, las circunscribe a la esfera social y política, así refiriéndose a la unidad y la independencia, argumenta: “Estas dos motivaciones de tipo social son las fundamentales en el movimiento de Independencia” (Mata, 1969, p. 259). En cuanto a las motivaciones políticas, las explicaba en relación a lo que en esa época ocurría en el gobierno de España y producto de ello, a lo interno, el logro de la madurez nacional (Mata, 1969, p. 261).

Como causas internas, también atribuyó a la Universidad de San Carlos, (entidad educativa) que cubría toda el área centroamericana, aduciendo que en sus aulas se habían formado los próceres y héroes. Además, esta instancia, a través de los nuevos conocimientos y la idea de libertad, había unido a los centroamericanos promoviendo que los nacidos en el Reino de Guatemala, formaban una entidad especial con sentimientos propiamente locales (Mata, 1969, p. 260).

El particular aporte de Mata Gavidia refiere los intereses de los sectores criollos y mestizos que, a su parecer adquirieron una conciencia que se

resumía en dos ideas centrales, unidad e integración política y social a lo interno y la separación respecto a la metrópoli en lo externo. Esta explicación excluye la posibilidad de un proyecto político, social y económico que sustentará una verdadera conciencia nacional. Esta interpretación de la independencia incorpora, además, argumentos como el siguiente:

(...) Los criollos y los mestizos se sentían profundamente americanos, más americanos que españoles. Había, pues, conciencia en el Reino de Guatemala de que formaba una entidad política. Pero los centroamericanos veían que la nación que los gobernaba les impedía a ellos ser participantes en los puestos públicos en igualdad con los peninsulares españoles y les ponían impuestos que no pagaban los españoles, y se añadían restricciones y monopolios odiosos. Existía, pues, por un lado, gente de Centroamérica letrada más que los españoles residentes en estas provincias; los centroamericanos criollos y mestizos eran más numerosos que los españoles peninsulares; y por otro lado, había un descontento en contra de la metrópoli, que no quería tratar en plan de igualdad a los nativos americanos con los peninsulares (Mata, 1969, p. 260).

Mata remarca como motivo fundamental, la defensa exclusiva de los intereses de sectores criollos y mestizos.

Con el subtítulo: *Motivaciones políticas*, puntualmente señala:

(...) el mal gobierno que ejercía España en sus colonias (...) exasperadas por los crecidos impuestos y la intransigencia de sus gobernantes, en su mayoría, engreídos por su condición de peninsulares. (...) el nacido en América llegó a aborrecer al español peninsular y aún al europeo en general (Mata, J. 1969, 260).

La obra señala entre otros factores que influyeron en la emancipación, al movimiento ideológico basado en las ideas de libertad, igualdad, derechos, participación y gobierno, retomadas de autores ilustrados entre los que destacan: Voltaire, Montesquieu, Smith y Bentham. Además, incluye los ejemplos independentistas de Estados Unidos y la Revolución Francesa, el auxilio anglo-francés con intereses de fomentar la independencia de los países americanos y la circulación de pasquines que iniciaron, según Mata en 1808. como una campaña anónima promotora de sedición (Mata, 1969, p. 261).

En cuanto a factores puramente políticos, el texto incluyó la invasión napoleónica, las juntas de gobierno, las cortes generales, la propuesta de una constitución del ayuntamiento de Guatemala en oposición a la existencia de un rey absoluto, las Cortes de Cádiz y los cambios políticos llevados a cabo el 14 de marzo de 1811 en la capitánía

general del Reino de Guatemala. Llama la atención que Mata Gavidia citando a Alejandro Marure, se refiere al nuevo Capitán General, José Bustamante de la siguiente forma:

(...) duro, inflexible, suspicaz, absoluto, vigilante y reservado, sus planes de gobierno estaban en perfecta consonancia con su carácter. Él dio más vigor a las disposiciones que encontró establecidas para contener los movimientos insurreccionales y adoptó otras nuevas y más estrictas; sitemó [*sic*] la persecución y las delaciones, tuvo un tino particular para elegir sus agentes y espías, desobedeció constantemente las disposiciones moderadas que, una que otra vez, dictó la metrópoli en favor de los infidentes y se avocó del modo más arbitrario el conocimiento de sus causas. (Mata, 1969, pp. 264-265).

El apartado *Insurrecciones y conjuraciones 1811-1813*, narra lo sucedido en San Salvador en 1911, cita nombres de los primeros promotores de la independencia y señala lugares puntuales como escenarios de los acontecimientos. Se integran las insurrecciones en Nicaragua, acaecidas en la ciudad de León el 13 de diciembre y en Granada el 22 de diciembre del mismo año (Mata, 1969, pp. 265-269), entre otras causas también se mencionan, el surgimiento de la constitución política en Cádiz, España en 1812, la Conjuración de Belén

en diciembre de 1813 y la segunda conjuración de San Salvador.

Como parte de la expresión cultural, política e ideológica el texto destaca los periódicos locales como medios de transmisión de ideas promotoras de libertad e independencia. *El Editor Constitucional* dirigido por Pedro Molina y *El Amigo de la Patria* por José Cecilio del Valle (Mata, 1969, pp. 273-274), fueron no solo difusores de pensamiento emancipador sino que además, iniciaron la configuración de los futuros partidos políticos que marcarían las diferencias substanciales de la escena política: los Cacos y Gazistas o Bacos, al inicio tenían en común el ideario de libertad pero con el tiempo la contradicción se acentuó entre liberales y conservadores respectivamente.

Llama la atención que, sin citar fuentes históricas concretas, Mata Gavidia dedica breves párrafos a la participación de la mujer en los movimientos libertadores. Advirtiendo la escasez de datos respecto al tema, el apartado titulado: *La Mujer en las luchas de Independencia*, hace mención a las denuncias ante el Tribunal de la Inquisición que fungió como juzgado político, mencionando como acusadas, involucradas al tema autonomía a: Luisa Cabrejo, Luisa Mirón y Josefa Paniagua (Mata, 1969, p. 292). Es de hacer notar que, no obstante, prevaleció la ausencia de las mujeres como

sujetos protagónicos en las narraciones históricas tradicionales, descriptivas, legitimadoras y positivistas, el autor reconoce, aunque desde perspectivas individuales, la presencia y participación de las mujeres en la historia.

Mujeres de elites intelectuales y económicas, tal es el caso de las hermanas, Dolores, Josefa y Gabriela Bedoya que llevaron a cabo acciones para liberar a su hermano Mariano, quien yacía preso por su participación en las conjuras de Belén. A las *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* no escapa la tradicional escena promovida por la historiografía liberal criolla, al referirse a Dolores Bedoya de la manera siguiente:

Pero lo que más ha hecho famosa la participación de la mujer en la Independencia fue la actitud de Doña “Lola Bedoya”, esposa del patriota Dr. Pedro Molina, la cual, para que los diputados provinciales se decidieran a declarar el 15 de Septiembre la Independencia, hacía, según unos, que la multitud vitoreara la independencia, habiendo, según otros, mandado a traer música a la plaza y ordenado quemar cohetes en señal de júbilo. Muchos otros méritos cuenta la mujer centroamericana en la campaña de propaganda pro independencia que han permanecido en silencio. (Mata, 1969, p.292)

Lo anterior, permite inferir que el mito y la anécdota ampliamente

difundida de Dolores Bedoya es probable que haya sido tomado de la obra de Ramón A. Salazar, titulada: *Historia de veintiún años: la independencia de Guatemala*, escrita por encargo del presidente Manuel Estrada Cabrera (Salazar, 1928, p. 226). De tal manera que, aún con estas limitaciones, la obra rompe substancialmente el paradigma cultural patriarcal, prevaleciente en textos de la época.

En el Capítulo LVII, concerniente a las *Reflexiones*, concretamente de la llamada Independencia como hecho histórico, Mata Gavidia reproduce y afirma una versión distorsionada del suceso, misma que ha sido difundida principalmente por el Estado, a través del discurso educativo. Ocho incisos argumentan que la Independencia no fue obra exclusiva de los criollos, que hubo una gran participación popular que se evidenció por medio de sectores artesanos. Que los eclesiásticos jugaron un papel decisivo y que la gran mayoría estuvieron al lado de los grupos patriotas; los ayuntamientos desde su expresión política velaron por el derecho de igualdad y fueron la expresión del pueblo, así mismo, los criollos dirigieron la gesta emancipadora, por su posición social, aunque la lucha no fue exclusiva de ellos como grupo. La participación de los indígenas (aunque indica, fue más reducida), la desvía y resume en los líderes, Atanasio Tzul y Lucas

Aguilar, además agrega que, grupos de pardos o descendientes de negros, también participaron en la liberación de la patria. Finalmente, concluye que la independencia no es resultado de la lucha de una sola clase social, sino de todo un movimiento nacional que incluyó a la región centroamericana. (Mata, 1969, pp. 290-292).

Códigos visuales en la obra

Los mensajes del lenguaje visual que se presentan en *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* muestran escenas que combinan fotografías, mapas, dibujos y facsímiles. Las épocas históricas presentadas en la obra a través de sus imágenes calcan una concepción de la historia de Centroamérica que prioriza el espacio geográfico, el territorio mesoamericano y sobre esto la concentración de los pueblos indígenas, por lo que explica en gran medida, la concentración del poder político a través del gobierno español en la capitanía general del Reino. La concepción tradicional de la Historia fundamentalmente remarca elementos culturales, descripciones políticas y económicas, títulos como Culturas indígenas se resumen y limitan a expresiones como la fabricación de estelas mayas, construcciones arquitectónicas, especialmente de edificios monumentales (pirámides,

templos, centros ceremoniales, segmentos de códices y esculturas de deidades, entre otros) por lo que prevalece la formación de una imagen culturalista, que posicionó a los pequeños sectores sociales que gobernaban, omitiendo a los grupos mayoritarios, productores directos de la economía y base de la pirámide social.

Escasas son las imágenes en donde aparecen estratos bajos de la sociedad. La ilustración número seis al final del texto, hace énfasis en la fabricación de una estela maya, nótese que el argumento no es la organización social que le da origen, sino las formas, de creación y métodos utilizados para la elaboración y ubicación de esta. La extracción de la piedra, el transporte, el posicionamiento vertical y el proceso de esculpir se constituyen en el centro de la descripción histórica.

La segunda parte del texto, titulada: *Cultura Hispanoamericana 1524-1821* inicia con una fotografía que hilvana el periodo de las culturas indígenas con el inicio de la Colonia. La escena se desarrolla en un espacio arquitectónico majestuoso que, privilegia y refuerza la figura individual de un Cristóbal Colón, quien expone sus teorías ante un consejo de sabios, quienes con sus expresiones corporales y gestos de admiración y asombro, escuchan los argumentos verbales aunados de posibles mapas

o cartas marinas que, colocadas sobre una mesa central, apoyan y facilitan la elocución. Piso, muebles, mantel y alfombra se funden con los detalles que identifican en un alto nivel social a los personajes.

Una vez más, el criterio o punto referente de inflexión en la concepción histórica que divide dos periodos es la actuación prioritaria de un personaje, visualmente el eje central es Cristóbal Colón a quien, si quitáramos de la representación escénica, cambiaríamos la narración histórica tradicional. Este enfoque promueve una lectura acorde al razonamiento cronológico en donde la figura central articuladora se perfiló y se ha ido perfilando como el héroe protagónico con el cual inicia la “civilización de América”. El discurso apologético liberal criollo retomó a Cristóbal Colón legitimando y resaltando características sobredimensionadas, de tal manera que, configuró las narrativas impulsadas mayoritariamente por los gobiernos liberales que se mantuvieron vigentes durante los siglos XIX y XX.

Otro tema lo constituye la esclavitud abordada con la superficialidad tradicional de libros de historia positivista, contempla a los “protectores de los indios” ante las despiadadas formas de explotación impuestas por los españoles. La argumentación no profundiza en los intereses reales que

movían, las acciones llevadas a cabo por personajes como fray Bartolomé de las Casas y el papa Paulo III. Las *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* promueve una ética religiosa a través de los defensores de los de los pueblos de indios y, a la vez, omite dar a conocer sus posiciones privilegiadas, cercanas al poder real.

Es de hacer notar que entre los aportes de la obra de Mata Gavidia, está la mención del papa Paulo III, sobre todo, el tema de la tenencia de la tierra, elemento fundamental para la comprensión actual del tema agrario, la producción y distribución de las tierras y la realidad de la Guatemala actual. Aunque el autor no llega a hacer esta relación pasado presente, menciona cómo “la Bula de Paulo III, *Sublimis Deus*, y las leyes de Indias, ordenaron que se devolvieran las tierras expropiadas, pues eran legítima posesión de los indios.” (Mata; 1969, p. 184).

Desde otra perspectiva y como es usual en los libros tradicionales de historia, también la figura de Francisco Marroquín es parte esencial del apartado cultural de libros y textos a través de la argumentación escrita y visual. En *las Anotaciones de Historia Patria Centroamericana*, en el capítulo XXXIII, se cita la Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, tomo I, de Francisco Vásquez, la cual destaca

al obispo de la manera siguiente: “¿Qué cosa buena no hizo? ¿Qué cosa buena no amó? ¿Qué lustre, qué ennoblecimiento, qué timbre de la Muy Noble Ciudad de Guatemala no se debe a Su Ilustrísima?” (Mata, 1969, p. 161).

Datos biográficos se mezclan con sus obras, así se menciona la creación de escuelas, su aporte para la fundación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, su faceta como misionero evangelizador y maestro, defensor y protector de los indios, promotor de beneficencia y su rol en la política de la época, esta argumentación muestra al personaje como ilustre que lo eleva para posicionarlo, reconocerlo y admirarlo. Esta versión individual del obispo reiteradamente exalta los intereses de un personaje con su dinámica de vida y a la vez, oculta como su proceder benefició a la orden dominica y a la monarquía española.

En el siglo XVIII, el texto continúa reforzando la concepción histórica de personajes individuales que promueven el ejercicio de la descripción, el estilo narrativo biográfico, la memoria y por consiguiente la reducción de procesos. El esquema o la representación lógica, sitúa al poder político en la parte superior: El rey Carlos III de España como el poder supremo, al lado, su representante en el Reino, el brigadier Matías de Gálvez, Gobernador,

Capitán General de Guatemala y virrey de México. Abajo, en la segunda línea, dos personajes que posicionan la esfera cultural, en el campo de la ciencia y la educación, el doctor José Felipe Flores médico científico y fray José Antonio Goicochea, religioso a quien se le atribuye una reforma universitaria. La combinación visual de estos personajes permite reconocer el balance político y cultural que José Mata Gavidia transmite por medio de la obra, sin embargo, el matiz que posiblemente pretendía imparcialidad, denota que la descripción de acciones individuales así como la supremacía del poder político, predominan en el contenido.

La combinación de fuentes de información en *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana* manifiesta dominio y manejo de referencias bibliográficas, no así de documentos de archivo. Aunque escasamente, el autor incorporó expresiones puramente literarias, ilustran esta afirmación los siguientes versos escritos por el obispo Ramón Casaus y Torres, dedicados al padre José Antonio Goicochea:

“Es el Padre Goicochea
por lo festivo del genio,
por sus sales y agudezas
comparable con Quevedo.
Más él abrió en Guatemala
con su peregrino ingenio
el campo a naturaleza,

y así llamase Cartesio.
De Estagira los secuaces
de sutilezas maestros
por de pronto se enojaron;
pero al fin, desengañados,
a Goicochea siguieron,
o bien temiendo sus chistes,
o bien sus luces debiendo,
pues no hay hombre que resista,
sino quiere ser jumento,
a las armas que maneja
juntas, Quevedo y Cartesio”
(Mata, 1969, p. 251).

En cuanto a las fuentes referenciales

La obra histórica de Mata Gavidia toma con mayor referencia documentos bibliográficos, entre los que destacan los títulos y autores siguientes: *El Memorial de Sololá*, *Anales de los Cakchiqueles*, obras de cronistas como Antonio de Remesal, Francisco Vásquez, Bernal Díaz, Francisco Ximénez, de Alejandro Marure *El Bosquejo Histórico de las Revoluciones en Centroamérica*, obra publicada en París en 1913, también recurre a textos de José Milla y Vidaurre, entre otros. En menor cantidad refiere fuentes hemerográficas como los periódicos *El Editor Constitucional* de Pedro Molina y *El Amigo de la Patria* de José Cecilio del Valle. Los documentos de archivo, que consulta son disposiciones legales, planos y

fotografías además de mapas, estos últimos elaboración de su autor.

Consideraciones finales

En relación con el enfoque, estructura lógica y elementos teóricos, varias son las ideas que se repiten a lo largo de las obras históricas abordadas, el predominio de las expresiones culturales es una constante, datos y descripciones en gran medida inocuas permanecen al margen de elementos contextuales o del entorno, impidiendo explicar de fondo, las formas de producción de los pueblos y la complejidad de su condición humana y cultural.

Los datos y descripciones se aproximan a intentar conocer y entender complejidades como el impulso de los cambios históricos, no enfoca ni aborda la base económica material que lleva implícita la contradicción o contradicciones de clases como motor de la historia. Una constante cognitiva es la expresión de la violencia en sus múltiples formas, sin embargo, no se presenta como expresión de la dialéctica social a través del tiempo, sino como una relación del ejercicio del poder entre hombres.

Hechos históricos trascendentes se exponen de manera tradicional bajo el criterio cronológico ascendente, como la suma de sucesos, cada uno con una descripción en donde prevalece

la crónica y los escenarios están ausentes; sobresalen en gran medida, actores individuales que se suceden y sustituyen unos a otros y de los cuales se resaltan únicamente sus biografías descontextualizadas; además, de las realizaciones que, se consideran un significativo legado.

Al igual que en la historia tradicional, en la obra de Mata Gavidia, los personajes no logran separarse de las concepciones apologéticas y sobredimensionadas, respondiendo a intereses de grupos particulares (muchas veces mecenas y patrocinadores de las obras) aunque cada época histórica se presenta matizada con abundantes datos culturales que la hacen interesante, atractiva, ilustrada y erudita, así el discurso cohesionan elementos y aporta análisis descriptivos que no trascienden al análisis, la interpretación, y menos aún la reflexión.

Posiblemente, el balance en la exposición de datos y argumentaciones históricas se inclina al plano filosófico, porque a través de expresiones culturales, en varias ocasiones separadas de su profundo entorno, el autor expone elementos de la nacionalidad desde una perspectiva propia, homogénea y dinámica, su búsqueda persigue acceder a la espiritualidad de los pueblos a través de puntos convergentes que la racionalicen y la definan.

La afirmación de articular lo heterogéneo, es desde su criterio, un ejercicio lógico y necesario, la nación es el punto de referencia. La raza, el idioma, la religión, la cultura y el medio ambiente son los factores que, para él, precisan la nacionalidad. Esta propuesta pretende soslayar la complejidad de la cultura guatemalteca, por lo que su interpretación es general, va más allá de los aspectos: social, económico, político, histórico e ideológico, de tal manera que, evita analizar puntualmente y desde una perspectiva social crítica, cómo estos y otros elementos fueron imposiciones violentas en América latina, y concretamente en el Reino de Guatemala. Un ejemplo lo constituye el idioma que, desde los procesos de conquista y colonización, pretendió anular los idiomas locales e imponer uno solo y hegemónico, el español o castellano.

Por otro lado, el discurso de Mata Gavidia en los textos históricos tiende a plantear argumentos absolutos y generales, cuando se refiere a que los procesos de conquista y colonización fueron acciones realizadas por todo el reino español, elude así, las contradicciones al interno, los intereses y financiamientos de pequeños y exclusivos sectores privados y el beneplácito de la Corona.

De alguna manera, las obras analizadas, legitiman las distintas

expresiones de violencia, de forma más explícita, la de carácter físico directo. Además, justifica y aprueba la falta de moral y principios éticos con los que actuaron los peninsulares en las distintas épocas del dominio español, argumentando las propias necesidades circunstanciales. Al respecto, en algunas ocasiones en que cuestiona formas de explotación como la encomienda, las respuestas a preguntas sencillas como ¿por qué? y ¿para qué?, las plantea desde marcos legales sin llegar a posicionamientos que revelen contradicciones profundas que, además, implican distribución de tierras y sometimiento a la explotación de pueblos de indios.

Las obras estudiadas pretenden aplicar otro concepto de historia, que rebase los datos positivistas y la descripción fría heredada de las ciencias físicas y matemáticas, además, relacione los contenidos, pero que no revele las contradicciones de los grupos sociales (Torres, 2000). Con este esfuerzo integrador, el autor intenta conocer el espíritu de los pueblos en sus distintos momentos o épocas por medio de las expresiones humanas: el arte, la psicología, la historia, la antropología, y otras, apuesta por una visión panorámica de la historia.

Indistintamente y en repetidas ocasiones, las afirmaciones y argumentaciones denotan sesgo y

parcialidad hacia la cultura española, aunque por el manejo y exposición de los hechos aparenta buscar imparcialidad. Así, los españoles conquistadores y colonizadores se presentan como héroes míticos europeos, superiores y España como una madre benevolente, generosa y bondadosa con sus hijos y sus colonias.

La percepción excesivamente idealizada de España se refuerza con discursos elogiosos y con posturas idílicas de la realidad histórica nacional. Los peninsulares conquistadores y colonizadores se sobredimensionan con adjetivos que deliberadamente acuñan juicios de valor. A continuación un ejemplo concreto: “A la par de aquellos hombres, casi todos extremeños y andaluces, como don Pedro de Alvarado, fundador de reinos y ciudades, batallador de cien combates, invencible capitán como El Cid”, ... (Mata, 1969, p. 20).

Además, los contenidos de las obras coinciden en justificar el mestizaje, sin distanciarse de las posturas racistas, Mata intenta suavizar las mezclas culturales y biológicas, con argumentos como el siguiente:

La descendencia de don Pedro de Alvarado es fruto de su consorcio con la princesa indígena doña Luisa de Xicontenac. Esta mezcla de lo mejor con lo mejor de ambas razas es una garantía psicobiológica para

el orden étnico. Desde la aparición del género humano la historia no registra otro hecho racial de mayor trascendencia étnica que el mestizaje americano. Solo un mestizaje de tal alcurnia hizo el prodigio de que una guerra tan sangrienta terminara en un epitalamio nupcial del que nació una nueva raza y una nueva nacionalidad (Mata, 1969, p. 84).

En las obras hay una secuencia sumatoria de los hechos históricos, más no una articulación explicativa y analítica de los mismos. Los acontecimientos se presentan como algo concluido, acabado no como producto de todo un proceso que, además, involucra causas y consecuencias. De igual manera, esta perspectiva obstaculiza integrar los tiempos históricos, el pasado con el presente y el futuro, respectivamente. El pasado prevalece inerte en el ejercicio lógico y, por consiguiente, la concepción de que los pueblos, al igual que las personas, transitan de lo menos a más en cada época o período, esto explica que la acumulación de experiencias no permite más posibilidades que una sola trayectoria, la tradicional línea de ascenso.

El análisis del ensayo crítico histórico, *La Influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana*, requiere detenerse para interrogar y tratar de responder,

inquietudes como las siguientes, ¿por qué el autor decide utilizar este recurso literario, sin pretender desviarse de posturas académicas, exponiendo sus particulares argumentos, opinión y criterio personal? ¿Por qué no realizar una obra histórica científica que aporte con objetividad, conocimientos puntuales y concretos? Ante estas preguntas algunas respuestas pueden ser: que el ensayo por sus características, requiere de una mínima calidad argumentativa, basada en conocimientos, investigaciones, reflexiones profundas y disciplinadas, aunque muchas veces alejadas de la rigurosidad académica, pues por su naturaleza literaria se aleja de las reglas, utiliza un lenguaje natural sin ataduras a normas, promueve un estilo propio, su contenido corto, concreto y coherente, es una forma comunicativa más relajada, por lo anterior el autor puede expresarse con mayor libertad, exponer su creatividad de manera suelta, transmitir un balance subjetivo, sentimental, puede además, asumir y compartir sus propias ideas, valoraciones y aportes que, a la vez, inviten al debate, García, V. (2019) estimulen el avance de las ciencias, en este caso de la Historia y las ciencias sociales críticas.

Por otro lado, este ensayo distancia al autor de la rigurosidad científica, por consiguiente, de asumir responsabilidades profesionales

y compromisos intelectuales que impliquen una conciencia social, una postura personal y de ser posible institucional. La incongruencia entre teoría y práctica, academia y realidad, hombre y contexto, queda demostrada en sus obras que, sin duda alguna, no son prioridad en su enfoque, histórico-filosófico.

En la narrativa histórica, Mata Gavidia pretende equilibrar una valoración parcial del momento, respecto al papel que jugó España en cada una de las épocas, conquista, colonización e independencia, respetivamente, al centrarse en la coyuntura, se desvía de la objetividad contextual, así sus argumentaciones van en detrimento del rigor académico y científico de la historia.

En términos historiográficos, como ya se indicó la construcción del discurso evidencia un leve intento por distanciarse de la historia positivista, sin embargo, se reproduce el esquema liberal criollo individualista; con la sucesión de ciertos personajes que se constituyen como el eje conductor de una historia de héroes, que llevan a cabo obras materiales elementales para el progreso de las naciones, más que de los Pueblos. En esta lógica, sobre la base de las ideas de nacionalismo y patria, se resaltan las figuras liberales que se consideran más liberales, es decir, liberales con menos

características conservadoras (Torres, 2009) y que generalmente, han sido seleccionados con base en criterios e intereses de los gobiernos dictatoriales del Estado cafetalero guatemalteco, principalmente, a partir del siglo XIX.

Pese a la conclusión anterior, es de reconocer la incorporación de fuentes que promueven y aportan a la historia cultural, al referir datos de expresiones materiales vinculados a las relaciones sociales, dadas a través de la experiencia en cada época histórica. Asimismo, conceptos que estuvieron en boga en los años sesentas y setentas, propios de modas académicas cuyas orientaciones estaban inclinadas a la antropología física que promovió, incluso, tipologías raciales, suscitadoras de racismo. Junto a estos enfoques, se utilizaron conceptos que hacían alusión a la diferenciación social, algunos aspectos económicos, marcos legales, producción artística y expresiones religiosas, entre otros, sin llegar a articularlos de manera que, aportarán una estructura ordenada y profunda que explicara de manera más íntegra y holística cada período abordado.

El giro que muestra la obra de José Mata Gavidia, se centra en gran medida, en elementos culturales, presentándolos como determinantes. Los textos revelan un abordaje de la cultura en sí misma, anulando a los conglomerados humanos en sus propias dinámicas y

contradicciones, como los protagonistas de la ciencia histórica.

Finalmente, es de hacer notar que el ensayo crítico titulado: *La Influencia de España en la Formación de la nacionalidad centroamericana*, confirma claramente un compromiso con la Colonia Española residente en Guatemala. La estructura del discurso, la selección y abordaje de fuentes, así como la utilización de un lenguaje exaltador, confirman un ejercicio de interpretación personal promotor de una falsa concordia, fundamentalmente entre los sectores peninsulares, criollos, pueblos indígenas y mestizos, ese aparente balance interpretativo de convivencia pacífica, afable y benevolente no logra trascender los discursos hegemónicos, liberales y oficialistas. Esto lo termina de confirmar el reconocimiento que por dicha publicación le fue otorgado como se afirma y reconoce en la misma publicación.

Referencias

- Fundación para la Cultura y el Desarrollo. *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*. Amigos del País.
- Mata, J. (1969). *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana*. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Mata, J. (1981). *La Influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana*. José de Pineda Ibarra.

- Mata, M. (25 de noviembre de 2016). Mata Gavidia, retrato de un humanista. La Hora. <https://lahora.gt/mata-gavidia-retrato-humanista/>
- Gutiérrez, A. (2007). *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. 17 <http://digital.csic.es/bitstream/10261/29000/1/Viscardo-Gutierrez%20Escudero.pdf>
- García, V. (17-04-2019) *Definición de qué es un ensayo y sus características* Recuperado el 23-08-2021 <https://normas.co/partes-de-un-ensayo/>
- Sala, L. (2011) La política de integración social en Guatemala a la luz del Seminario de Integración Social Guatemalteca. <https://www.academia.edu> Recuperado el 06-10-2021 https://www.academia.edu/17247549/La_pol%C3%ADtica_de_integraci%C3%B3n_social_en_Guatemala_a_la_luz_del_Seminario_de_Integraci%C3%B3n_Social_Guatemalteca.
- Salazar, R. (1928). *Historia de veintiún años: la independencia de Guatemala*. Tipografía Nacional.
- Torres, A. (2000). *El pensamiento positivista en la Historia de Guatemala (1871-1900)*. Caudal.
- Torres, A. (2009). *Los Conservadores Ilustrados en la República de Guatemala: 1840-1870*. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala.



Figura 1
La Influencia de España en la Formación
de la nacionalidad centroamericana.
Ensayo histórico crítico. Nota: Portada
de la obra editada en los talleres
José de Pineda Ibarra en 1981.

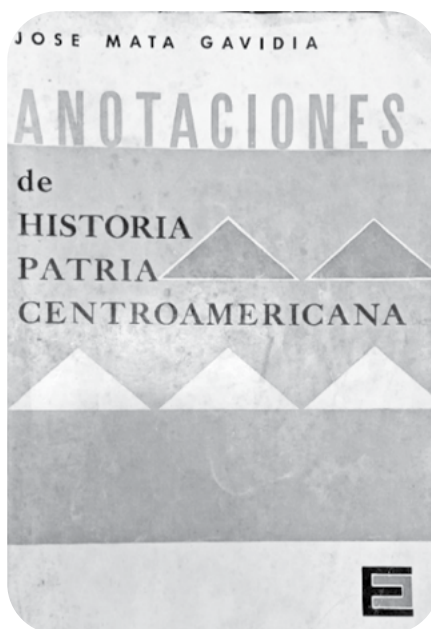


Figura 2
Anotaciones de Historia Patria
Centroamericana. Nota: Portada
de la obra, Editorial de la Universidad
de San Carlos de Guatemala: 1969.



Figura 3
Representación fotográfica de
Mujeres Indígenas.
Nota. Anotaciones de Historia Patria
Centroamericana, muestra una tipología de
mujeres indígenas, tomando en cuenta las
variadas regiones de Guatemala. Pág. 70.



Figura 4
Representación fotográfica de
Hombres indígenas.
Nota. Anotaciones de Historia Patria
Centroamericana, muestra una tipología
de varones indígenas, tomando en cuenta
las variadas regiones de Guatemala.
Pág. 71.



Fig. 13. Restauración de las pirámides II, III y IV de Tikal (dibujadas por Tatiana Prokhorovskaja).

Figura 14. Pirámide de Tikal demolidada, antes de proceder a su restauración.

Figura 5
Ciudades Mayas

Nota. En Anotaciones de Historia Patria Centroamericana, la sociedad Maya se aborda principalmente en cuanto a sus grandes construcciones, alcances culturales y científicos. Elaboración propia. Pág. 47.

Figura 6
Fabricación de una estela maya
Nota. Véase cómo en Anotaciones de Historia Patria Centroamericana, la estratificación social aparece sin ninguna explicación en la construcción de una estela. Pág. 42.

